

Sin su traducción al griego, la Biblia no hubiera tenido alcance mundial

.-Giovanni Maria Vian interviene en el congreso sobre la Biblioteca de Occidente, organizado por UNIR, CSIC y Cilengua

Madrid, 20 de junio de 2013

La idea de fijar unos títulos imprescindibles en papel en un mundo digital siguió planeando en la cuarta jornada del congreso [La Biblioteca de Occidente en contexto hispánico](#). Giovanni Maria Vian, director de *L'Osservatore Romano*, alabó esta “tradicional y abierta al futuro” idea que tiene ahora más sentido, si cabe, como “un hilo conductor o una regla a medida” para no perdernos en una era caracterizada por la inmensidad de internet.

“Los libros van a continuar -dejó claro el periodista italiano- porque es un soporte necesario”. Desde la mítica Biblioteca de Alejandría, todo lo que no permanece por escrito está muerto; de hecho “los escritores mueren, pero los escritos necesitan vivir en el interior del hombre”.

Como ejemplo situó a Sócrates y Jesús, cuyas enseñanzas no hubieran trascendido si no las hubieran plasmado Platón y los evangelistas, respectivamente.

En el congreso organizado por [UNIR](#) (Universidad Internacional de La Rioja), el [Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC](#) y [Cilengua](#), Vian disertó sobre la llamada Biblioteca Divina. “El libro es casi como la palabra de Dios encarnada. De ahí descienden consecuencias importantes: los libros inspirados por Dios. La inspiración garantiza la pervivencia de estos textos, aunque escritos por evangelistas, por hombres”.

Vian, autor de *La Biblioteca de Dios: historia de los textos cristianos*, selecciona, por razones obvias, dentro de su canon religioso la **Biblia**, pero también textos apócrifos como la **Carta de Aristeas**, “que llevaría conmigo” a todas partes. A su juicio, esta obra, del siglo III a.C. resulta fundamental en la historia de la cultura mundial porque cuenta la traducción griega de la ley hebrea (lo que se denominó *Septuaginta*), uno de las semillas de la *Biblia*, por encargo de Ptolomeo II, rey de Egipto.

“Si la *Biblia* hebrea no se hubiese traducido al griego hoy, la *Biblia* sería un texto interesante pero al mismo nivel que *El libro de los muertos* egipcio, sólo para los especialistas”, opinó.

Además, el director de *L'Osservatore Romano* citó como obras fundamentales del canon cristiano los textos de **Filón de Alejandría**, **Eusebio de Cesarea** (*Historia de la Iglesia*, “un verdadero hipertexto”, y *Vida de Constantino*), el **Libro de Suetonio**...

Página electrónica del Congreso: <http://bibliotecadeoccidente.unir.net/>

Departamento de Comunicación UNIR

comunicacion@unir.net 91 567 43 91 <http://www.unir.net/>

Esperanza Calderón, directora

esperanza.calderon@unir.net / comunicacion@unir.net

Ana Quintana ana.quintana@unir.net

Cristina Bazal cristina.bazal@unir.net

Silvia Ayala silvia.ayala@unir.net

Javier Picos javier.picos@unir.net